



Fernández Ordóñez gestucula durante la comparecencia de ayer en la Comisión de Presupuestos del Congreso. / ULY MARTÍN

## Ordóñez propone que se fije un límite de gasto a las comunidades

El Banco de España ve insuficiente el ajuste autonómico y cuestiona su soberanía en ese campo ● Pide a Hacienda un 'plan B' por si hay desviación en las cuentas

ÍNIGO DE BARRÓN  
Madrid

“El Gobierno debe cumplir el objetivo de reducir el déficit hasta el 6% sobre el PIB en 2011. Es la clave y es el mensaje que se ha mandado al mundo. Hay que hacer lo que sea para lograrlo porque es la base de la credibilidad del país”. Así de rotundo se mostró ayer el gobernador del Banco de España, Miguel Fernández Ordóñez. Lograr esta marca será la única manera de que no vuelvan las tormentas financieras sobre los bonos españoles y suban los tipos de interés, advirtió.

Recortar, recortar y recortar gastos. En este objetivo, el gobernador ve a las comunidades autónomas y los Ayuntamientos como principal riesgo. Recordó que “casi dos tercios del gasto está en comunidades y Ayuntamientos. El Gobierno ha tomado medidas durísimas en gasto, que no he visto en la mayoría de las autonomías”, dijo en su comparecencia en la Comisión del Presupuesto del Congreso. “Hoy por hoy las medidas anunciadas por la mayoría de las comunidades y corporaciones locales distan de responder a la reducción del gasto que se necesita”.

A su juicio, “habría que buscar fórmulas que refuercen el compromiso de las comunidades y corporaciones locales con los objetivos de estabilidad presupuestaria y que incentiven su cumplimiento”. “Podría incluso plantearse establecer un límite de gasto para las Administraciones territoriales, instrumento que se ha revelado enormemente útil para fortalecer la disciplina presupuestaria del Estado”, subrayó.

En las respuestas a los dipu-

tados, pidió que las comunidades admitan el mismo recorte de soberanía que los Estados con la UE, a la que permiten que fiscalice sus Presupuestos antes de ser aprobados. “Las comunidades son soberanas hasta cierto punto si nos fastidian a todos”, concluyó. ¿Estaba pidiendo el gobernador una reforma del Estado autonómico, como hizo Cristóbal Montoro, portavoz del PP? Él mismo lo aclaró: “No sé si es necesario hacer una reforma como usted pide, pero sí sé que hay que hacer cosas en este campo”. Admitió que el momento político era complicado para estos cambios, pero pidió que, al menos, “se tome conciencia de la situación, y se empezará a solucionar el problema”.

La falta de transparencia fue el segundo disparo contra las

Administraciones territoriales. “Cada mes, el secretario de Estado dice cómo están las cuentas. ¿Lo han visto hacerlo en las autonomías o los Ayuntamientos? El asunto es muy importante por-

“Las comunidades son soberanas hasta cierto punto si nos fastidian a todos”

que eso es un factor de disciplina y transparencia”, concluyó.

Aunque las comunidades están bajo la tutela del Ministerio de Hacienda, el retraso en la difusión de los datos “limita la capacidad para controlar a tiempo

su actividad y la rendición de cuentas”.

El gobernador explicó que de nada le servirá al Gobierno presentarse ante Bruselas y ante los mercados diciendo que no ha cumplido el objetivo del déficit por culpa de las Administraciones territoriales. “Fuera no se puede explicar eso porque no lo entenderían”, sentenció.

Ante las preguntas de los diputados insistió: “El 6% de déficit es sagrado, no puede haber desviaciones”. Ante la posibilidad de desviaciones, pidió a Hacienda un *plan B*, “planes de contingencia diseñados con suficiente anticipación, que facilitarían mucho el éxito”. E insistió en que si las cuentas se desvían del objetivo, “deberían ponerse inmediatamente en práctica medidas compensatorias”. Ordóñez teme que no se cumplan las previsiones del Gobierno en cuanto al crecimiento del PIB. Francisco Fernández Marugán, portavoz del PSOE, admitió la valía de las opiniones del gobernador en política monetaria y fiscal, pero llegó a decir que “no era quién para chequear el Presupuesto”.

Ordóñez cree que debe abordarse “con prontitud y ambición” la reforma de las pensiones, elevando la edad de jubilación y el mínimo para acceder a las prestaciones. En cuanto a la reforma laboral, cree que es una oportunidad para que las empresas ganen competitividad. No cree que suba el paro, aunque sí que se rebajen salarios. “Hay que mirar a Alemania, donde el canciller Schröder, antes de perder las elecciones, hizo una reforma que ha permitido que ese país tenga más crisis que España y no aumente el paro”. Quizá era un presagio.

## La inversión en infraestructuras retrocede al nivel de 2004

L. ABELLÁN, Madrid

Las infraestructuras han retrocedido seis años de golpe, como si el PSOE nunca hubiera llegado al poder. Esta partida, dinamizadora de la economía, contará en 2011 con una dotación muy similar a la de los Presupuestos de 2004, los últimos que elaboró el Ejecutivo de José María Aznar. Así lo admitió ayer el secretario de Estado de Hacienda, Carlos Ocaña. Se trata del capítulo más afectado por los recortes, pues las cuentas del año próximo, las más austeras de la democracia, han obligado a los ministerios a conformarse con la asignación que tenían en 2006.

Hay partidas que han mejorado en estos seis años pese a los últimos tijeretazos. El gasto en I+D se ha multiplicado por 2,5 y el de educación casi se ha duplicado. Con estas cifras, el secretario de Estado respondía a la diputada socialista Montserrat Colldeforns sobre la evolución de las grandes políticas desde la era de Aznar. Ocaña comparecía en la Comisión de Presupuestos del Congreso para explicar las cuentas de 2011, que llegaron a la Cámara baja la semana pasada (el debate de totalidad será el 20 de octubre). El balance pretendía ser positivo, con la salvedad de las infraestructuras, que aun así crecen un escaso 5% desde entonces.

Ocaña dedicó gran parte de su intervención a neutralizar la principal objeción que le plantearon los diputados del Partido Popular y de CiU: la capacidad de los Presupuestos para generar el 1,3% de crecimiento que prometen. El responsable de Hacienda esgrimió el cumplimiento de las previsiones de este año y avanzó que la subida del IVA no está resintiéndolo consumo. “Con los datos que tenemos, no se ha producido ninguna reducción del consumo”, aseguró.

### Respaldo a Ordóñez

El número dos de Hacienda se mostró receptivo a la propuesta del gobernador del Banco de España de poner coto al gasto de las comunidades. “Seguramente es una buena idea”, aseguró a los periodistas en los pasillos del Congreso. El secretario de Estado se dijo “partidario de que todos los mecanismos de transparencia mejoren”.

Dentro de la comisión, Ocaña defendió que el recorte aplicado en la Administración central ha sido más duro que el de las territoriales. Mientras en el Estado el gasto cae un 7,9%, en las comunidades se reduce un 4%. “Es la mitad del ajuste y da idea de cómo se reparten los esfuerzos”, replicó Ocaña a las críticas del diputado popular Vicente Martínez Pujalte sobre el impacto de la austeridad en las comunidades.

## El ahorro familiar afloja

EL PAÍS, Madrid

Las familias empiezan a ahorrar un poco menos que en las etapas más duras de la crisis. Las cuentas no financieras de la economía española, publicadas ayer por el INE, reflejan que los hogares han reducido el ahorro y han gastado más pese a la caída del 1,5% en su renta disponible en el segundo trimestre. La tasa de ahorro ha bajado al 17,2% de la renta disponible (5,8 puntos menos que en el mismo periodo del año anterior) o al 16,2% (1,5 puntos menos) si se hace la media móvil de los últimos cuatro trimestres. Las familias obtienen así

una capacidad de financiación del 6,7% del PIB; es decir, su ahorro más el saldo de las transferencias netas de capital percibidas supera las inversiones en ese porcentaje.

Las instituciones financieras también registran capacidad de financiación, del 0,9% del PIB, mientras que las empresas no acaban de digerir la burbuja de deuda. Su ahorro es inferior a lo que invierten en una cuantía que supone el 0,3% del PIB. El caso de las Administraciones públicas es clamoroso. Han pasado de tener alta capacidad de financiación durante los buenos años de la economía a necesitar el 11,6% del PIB.